

aspectos dinámicos y cambiantes de la cotidianidad puesto que hay una tendencia a estudiar la vida cotidiana exclusivamente como un escenario donde se actúa en conformidad con unos libretos. Vista de este modo la cotidianidad reflejaría predominantemente los aspectos más continuos de la acción humana puesto que muy pocas veces se estudian los modos en que se alteran los libretos.

Para concluir estos comentarios quisiéramos puntualizar la necesidad de dirigir el estudio de la acción humana partiendo de una visión de mundo que reconozca la complejidad del ser humano y su capacidad para autodirigirse en la realización de sus proyectos y en la consecución de sus metas.

Para lograr este abordaje al estudio de la acción humana en sus múltiples dimensiones es necesario superar el reduccionismo y determinismo que tradicionalmente han caracterizado a las ciencias sociales. En la medida en que nos empeñemos en este proyecto estaremos alterando un segmento de la cotidianidad que ha prevalecido en la comunidad científica. De igual modo se trascenderá al sectarismo disciplinario que por tantos años ha imperado en las ciencias sociales; quizás entonces podremos decir que ya las ciencias sociales no intentan ser, según Andreski, otra forma de brujería.

Comentarios a las ponencias de Emillo González Díaz* y Frank Bonilla**

Por: José E. Garriga Picó, Ph.D.

Las ponencias de los dres. González y Bonilla son una muestra de los intentos recientes de un grupo cada vez mayor de científicos sociales por desarrollar una nueva tradición en el análisis de la realidad puertorriqueña. Ambos deponentes han favorecido, uno por vía expositiva y argumentativa y el otro por vía ejemplar, el desarrollo de una nueva modalidad de análisis dentro del quehacer sociológico puertorriqueño.

Ponencia de Emillo González

En su ponencia, el doctor González nos presenta cuatro diferentes enfoques para el estudio del cambio social: **el estructural-funcionalista**, con énfasis en la estabilidad y el equilibrio; **el desarrollista**, con énfasis en el paso mecánico de etapas de desarrollo; **el anticolonialista**, con énfasis en el desasosiego causado por el colonialismo en Puerto Rico; y **el análisis de las relaciones entre las clases sociales** con énfasis en la base material o económica de las mismas.

* "La política, las clases sociales y el cambio social".

** "Clase y nación: dilema conceptual en las ciencias sociales".

De éstas, el doctor González presenta la cuarta como deseable mientras que entiende que las otras, en especial las primeras dos, son indeseables como instrumentos para el análisis del cambio social en Puerto Rico. Este juicio valorativo se presenta sin estar sustentado por una comparación ponderada de los cuatro enfoques. No basta, decir que un enfoque es el mejor sino que es necesario explicar por qué es el mejor. Comprendo las limitaciones de tiempo impuestas a los panelistas pero creo que, sin extenderse en una larga discusión teórica, pudo señalar criterios por los cuales se pueden comparar trabajos realizados utilizando los diferentes enfoques y decidir (mediante esos criterios) cuáles contribuyen a un conocimiento verdaderamente científico de la sociedad puertorriqueña.

Mas aún, el doctor González peca en su análisis de los enfoques, de lo mismo que condena. Su estilo de análisis (en el trabajo que ha presentado hoy) es metodológicamente positivista. Presenta los cuatro enfoques que le sirven a manera de tipos ideales contra los cuales se pueden comparar los estudios particulares sobre el cambio social en Puerto Rico. Incluye además, sin justificación, un sistema atributivo que permite la evaluación de los modelos de cambio social de mejor a peor en dos dimensiones, inductivismo-deductivismo y universalista-nacionalista, pero no explicita los criterios para llevar a cabo la evaluación.

Para ser consecuente con su preferencia por el cuarto método de análisis, debió utilizarlo para explicarnos las bases socio-políticas de los cuatro enfoques o visiones del cambio social y las razones objetivas para su surgimiento, lucha y sucesión de estos enfoques.

"Nuestra discusión teórica (en las ciencias sociales en Puerto Rico), no se distingue ni por su abundancia ni por su profundidad", dice el profesor González. Desgraciadamente en el trabajo que hoy discutimos esta deficiencia no se subsana sino que se subraya.

"Más que ampliar la discusión teórica de ésta y otras visiones que hemos examinado", añade más adelante el doctor González, "preferimos referirnos a la manera como nosotros traducimos esta concepción en el análisis de un fenómeno concreto". Desgraciadamente, su discusión del fenómeno concreto (en su ponencia de hoy) no presenta una discusión sistemática de los principales conceptos que desarrolla para ese análisis específico. El concepto de "clase-en-formación", por ejemplo, que es central al análisis presentado en su ponencia, no se ha definido, ni se ha discutido debidamente su significado, ni la necesidad de desarrollarlo debido a las condiciones específicas de la historia de Puerto Rico, ni su relación con otros conceptos "ortodoxos" del análisis de clase.

La ponencia del doctor Bonilla se ubica, sin discutir otros posibles enfoques, en la perspectiva del análisis de clase aclarando sin embargo que entiende que "la historia resulta más rica, más diversa, más contradictoria y más elástica que todas las teorías". La ponencia discute el tema más can-

dente de nuestra vida política, la cuestión nacional. En síntesis, su tesis es que Puerto Rico se ha convertido en una proyección regional de la economía de los Estados Unidos. Por tal razón, entiende que se ha eliminado las bases económicas de la afirmación nacional o, por lo menos, de la afirmación nacional "burguesa".

Su análisis parte de una concepción de clase y nación como "dos formas de sociabilidad humana que se dan inexplicablemente (sic.) unidas en la historia determinándose mutuamente". La ausencia de una burguesía efectiva (debido a la absorción económica) provoca el aborto de la nacionalidad puertorriqueña. Mas aún, la reproducción de la configuración por estratas en la clase obrera isleña de la estructura de la metrópoli, previene que la clase obrera tome el portaestandarte de la nacionalidad. El puertorriqueño, tanto en la isla como en la metrópoli, lleva sobre sus espaldas la doble opresión de clase y nación explotada. Pero por estar "integrado" al sistema de estratas de la metrópoli no se rebela contra una ni otra opresión.

La ponencia del doctor Bonilla inyecta toda una nueva serie de planteamientos teóricos en cuanto a tan discutida cuestión. Su intención, más que discutir el pasado, es indagar cuáles parecen ser las posibilidades del futuro. Su mejor logro lo constituye su capacidad para bregar con una multiplicidad de determinaciones a diferentes niveles y de presentar elementos diversos y sobre todo contradictorios dentro de un marco dinámico. Esta capacidad para bregar con la complejidad contradictoria de la sociedad es fruto del énfasis, evidenciado en toda esta conferencia, en hacer "análisis concreto de las realidades concretas" ya que "lo concreto es concreto porque es la combinación de muchas determinaciones, la unidad de elementos diversos". (Marx, *Grundrisse*).

Veamos ahora las debilidades de la ponencia del doctor Bonilla. El problema principal del trabajo presentado se evidenció cuando se le pidió que resumiera su ponencia y no le fue posible hacerlo. No es posible hacer un resumen de su ponencia porque el doctor Bonilla no ha logrado la síntesis de los elementos diversos y contradictorios presentados en ella. No empece lo atinado que puedan ser las principales consideraciones presentadas en ella, éstas aún no han cuajado en un todo sintético. Y esta síntesis a su vez no se logrará hasta que se profundice por separado en los elementos presentados en ella. En este proceso de profundización de lo particular y síntesis de los elementos diversos habrá que revisar muchas de las consideraciones del trabajo.

En cuanto a la profundización en los aspectos particulares, es chocante la falta de datos básicos que sustenten las supuestas afirmaciones de hechos presentadas en la ponencia. Estas afirmaciones pueden ser hipótesis plausibles pero es responsabilidad del deponente presentarnos los datos que las sustenten. Por supuesto, a falta de confirmación empírica la discusión teórica y conceptual corre el riesgo de ser mera elucubración en el vacío.

Por estas razones, la ponencia del doctor Bonilla no puede reclamar que ha contestado la pregunta fundamental que plantea: "(que) urge saber si desde la perspectiva de un país pequeño ya en avanzado grado de absorción económica como Puerto Rico podemos anticipar cambios de peso en la relación clase-nación que se propaguen a través de toda la red de relaciones imperialistas con la consolidación de los procesos en curso". Para contestar esta pregunta faltan más datos que los que nos provee el autor. Y después de tener los datos habrá que lograr la síntesis.

Para lograr esa síntesis habrá que confrontar la noción central de la metodología del análisis de clase: la inextricable relación entre la teoría la práctica.

Comentarios en torno a las ponencias de Emillo González Díaz, Frank Bonilla, Pedro Vales y David Hernández

Por: Carlos Buitrago Ortiz

Soy de la opinión que las críticas a teorías y visiones del cambio social se quedan algo cortas. Hay necesidad de recalcar en las críticas a las teorías-ideologías de "modernización" y "progreso" su naturaleza sistemática y deliberada, su entronque institucional en centros como el Colegio de Ciencias Sociales y su sucursal el Centro de Investigaciones Sociales. Recordamos aquí investigadores como Feldman y Tumin, Steward y la misma proyección de la Universidad como "agente de cambio social".

La crítica a la ingenuidad y simpleza del funcionalismo me parece algo unilateral. No debe olvidarse que siempre necesitamos una visión de la totalidad. El funcionalismo es algo más complejo y posee una tradición de continuidad con el marxismo, algo que tiende a olvidarse.

Debe recordarse que el PNP tiene su ideología de la modernización, y que hay mucho de común y de continuo entre ambos partidos.

Hay que ser cauteloso con algunas versiones locales que evalúan críticamente los resultados del cambio. En muchos casos sustituyen a lo de fuera con una pseudo-crítica, donde aprovechan la moda de atacar al colonialismo. Sus versiones se queda en superestructura y las reificaciones de la "cultura".

El análisis marxista parte de las clases cuando las hay, el postular clases a priori no tiene valor científico alguno. En antropología buscamos un análisis más amplio que nos remita a variados modos de producción y formaciones sociales.

En cuanto al cambio, no se puede partir del supuesto de que **siempre** las sociedades son realidades cambiantes. Puede darse una situación de reproducción simple, como alternativa real. El cambio se deduce, no se postula.

En relación a la lucha de clases no puede asumirse que aquella llevada a cabo dentro de los partidos políticos agota todos sus aspectos. Muchos